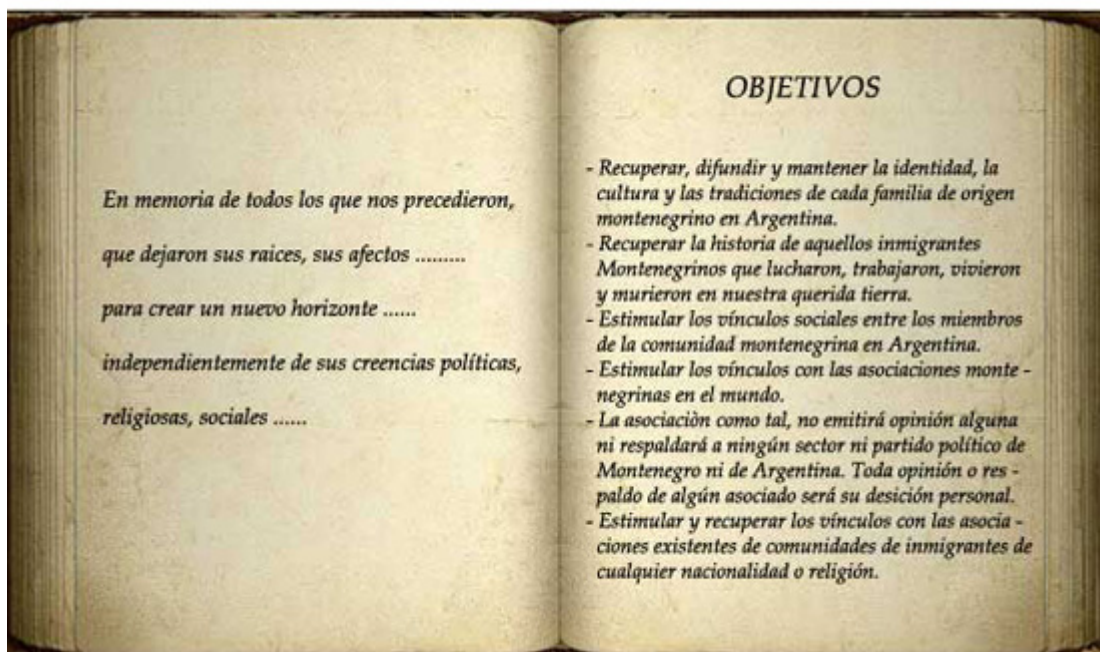


Serbia y Montenegrina

La Argentina es el segundo país luego de Estados Unidos en cantidad de familias serbias y montenegrinas en el mundo. Los primeros inmigrantes de esta colectividad comenzaron a llegar a Argentina y a los países de América del Sur ya en los comienzos del siglo XIX.

Un poco de historia...



La Argentina es el segundo país luego de Estados Unidos en cantidad de familias serbias y montenegrinas en el mundo. Los primeros inmigrantes de esta colectividad comenzaron a llegar a Argentina y a los países de América del Sur ya en los comienzos del siglo XIX.

Aunque en la actualidad Serbia y Montenegro son países distintos, es difícil contabilizar el flujo inmigratorio proveniente de cada uno de ellos. Los montenegrinos comienzan a llegar a Argentina en mayor número en los años ochenta del siglo XIX y en ese tiempo se establecen principalmente en Buenos Aires y sus zonas portuarias. Por aquel entonces se fundan también las primeras asociaciones, generalmente junto con inmigrantes de Dalmacia (Croacia) y Eslovenia. De la inmigración sudeslava en toda América del Sur, se estima que un 10% corresponde a inmigrantes montenegrinos.

La inmigración serbia es un poco más antigua. Los primeros inmigrantes se registran a partir del año 1870. La gran mayoría de inmigrantes de ese origen, provenían de las regiones pertenecientes al imperio Austrohungaro, razón por lo cual ingresan como "austrohúngaros" aquellos serbios que provenían de Bosnia, Lika, Dalmacia, Herzegovina, y la Krajina, como búlgaros aquellos pocos que inmigraron de la actual Macedonia, y como Venecianos, los oriundos de la región denominada Venecia Julia que comprendía Istria, Trieste, Carniola, Goritzia y Zadar.

Con posterioridad, todos ellos se identificaron como "yugoeslavos" por lo que hoy en día, debido a los últimos acontecimientos históricos de los Balcanes y la creación de las nuevas fronteras, suele tomarse como nacionalidad el territorio y no la pertenencia cultural.

La inmigración de serbios y montenegrinos en masa comienza a finales del siglo XIX y se extiende a los primeros años del siglo XX, principalmente desde Génova. Por ejemplo, en 1904 entran legalmente 800 montenegrinos e ilegalmente hasta dos veces esa cifra. Esta corriente migratoria, quizás la más grande, en la que se establecen en Argentina alrededor de 10.000 inmigrantes de esta procedencia, termina a finales de la Primera Guerra Mundial. En el curso de ésta fase de inmigración, se conciben las colonias más grandes en Argentina: Dock Sud, Tandil y General Madariaga, a las cuáles se integraron también los serbios y montenegrinos.

Luego de 1918 comienzan a llegar a Argentina grupos de inmigrantes políticos sudeslavos, en su mayoría opositores a la unión y el mismo Krsto Popović reside algunos años en Dock Sud y lucha desde estas colonias con el objetivo de reforzar su movimiento.

La tercera corriente migratoria continúa hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, aunque en el curso de la guerra hay raros casos de inmigraciones individuales a América del Sur, principalmente desde terceros países.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, llega a Argentina un significativo grupo perteneciente al movimiento derrotado en la guerra y otros opositores ideológicos del sistema de la entonces Yugoslavia. Se calcula que con ésta nueva oleada se establecieron alrededor de 400 nuevos inmigrantes serbios y montenegrinos en Argentina.

¿Dónde se establecieron?

Tanto serbios como montenegrinos se dirigieron principalmente a la provincia de Chaco, y en la provincia de Buenos Aires, prefirieron al igual que gran parte de los grupos inmigrantes la famosa localidad de Dock Sud.

En la ciudad de Buenos Aires se radicaron principalmente en La Boca, Barracas, La Paternal, Devoto, extendiéndose en el conurbano hacia Avellaneda, Lanús, Gerli, Villa Domínico, Berisso y Ensenada. Los primeros inmigrantes se asentaron buscando el trabajo que abundaba en la zona, por su desarrollo portuario, industrial y comercial. Participaron de su construcción, y brindaron su mano de obra especializada en las sucesivas industrias que se fueron desarrollando en el lugar.

¿Quiénes llegaron?

No está claro quiénes fueron los primeros en llegar, pero está documentado que Miguel Damianovich había llegado a la ciudad de Buenos Aires desde su Montenegro natal ya en 1830. También se registra un Juan Ratkovich de Montenegro, como herrero, y luego comerciante y Bozidar Jovanovich, marino que se casó aquí en Buenos Aires y se afincó en la ciudad. Solo podemos acotar que desde 1857 a 1888 se contabilizaron ingresando por el puerto de Buenos Aires 16.768 austriacos, bajo cuya denominación estaban incluidos serbios, bosnios, croatas, y dalmatas.

De acuerdo a los censos de 1895 habitaban en la ciudad de Buenos Aires 3 varones que se identificaban como montenegrinos, y 4 que lo hicieron como serbios. Mas tres mujeres que se identificaron como montenegrinas. En 1914, 1431 varones se identifican como montenegrinos, 288 como oriundos del reino de Serbia junto con 150 mujeres de Montenegro y 28 con origen en Serbia. Todos los demás caen bajo la calificación de "austrohúngaros".

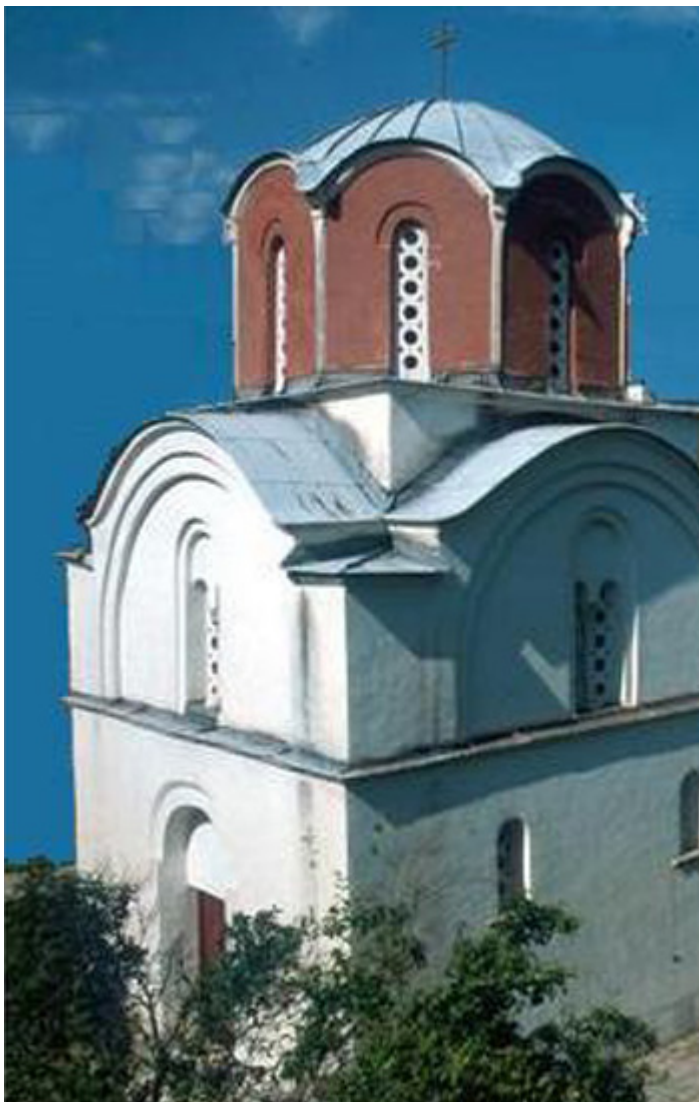
En el censo nacional de 1914 un total de 38.123 austrohúngaros fueron considerados como eslavos del sur (de las regiones de Croacia, Dalmacia, Bosnia y Herzegovina) sin embargo es una aproximación porque se tomó como base el registro de afiliados de la Sociedad Austro Húngara de Socorros Mutuos.

Sin embargo a partir de 1929 cambia la política inmigratoria y se termina la inmigración espontánea, el gobierno argentino sólo permite el arribo a los familiares de quienes ya estaban radicados con pasajes de llamada. Además la situación favorable en el reino de Yugoslavia detiene el proceso migratorio ya que cambian las condiciones generales de la población. Llegan al país inmigrantes de Montenegro traídos por sus familiares ya afincados en las provincias, así como serbios de todas las regiones de Yugoslavia: comerciantes, arquitectos, ingenieros, artistas, escritores, que se radican en Buenos Aires atraídos por su ambiente cosmopolita y cultural. Son famosas las veladas en los conocidos bares de la ciudad y de la Avda. de Mayo donde se discute de política internacional, filosofía, ciencia y temas mundanos y donde también se juega al ajedrez.

Mientras que la inmigración del inicio del siglo XX está motivada por razones económicas de búsqueda de tierras para trabajar, la inmigración mucho menos numerosa que llega después de la segunda guerra mundial, se caracteriza por componerse de exiliados y refugiados del régimen comunista instaurado en Europa del Este. Los serbios llegan a estas playas, en reducido número, ya que la inmigración producto de la guerra se concentra en los Estados Unidos, Canadá, Australia y países europeos. Entre ellos, conocidos políticos, hombres de negocios e industriales serbios quienes luego de tener que dejar su patria, inician su vida en la Argentina aportando su experiencia y conocimientos.

Así llegan en 1948 el ex primer ministro del reino de Yugoslavia el Dr. Milan Stojadinovic, fundador del semanario económico „El Economista“ de Buenos Aires, el Dr. Schifrer, ex director del Banco Nacional de Yugoslavia, Nadia Arandjelovic, miembro estable del Ballet de Belgrado, hombres de negocios como Dusan Radonjic, industriales como los hermanos Vukojicic y otros.

Los jóvenes recién llegados de la guerra se dedican al comercio y a la producción de bienes: alimentos, marroquinería, química, indumentaria, etc Surgen de estas familias, conocidos médicos especialistas en pediatría, traumatología, flebología, trasplante de médula, cirugía cardiovascular, ingenieros, arquitectos, políticos, hombres de leyes y profesores universitarios de prestigio en distintas ramas del saber, que junto con los descendientes de los ya afincados en la Argentina conforman una masa crítica de gente no muy numerosa si se la compara con otras colectividades, pero de gran empuje de trabajo, activa y emprendedora.



Vida institucional

El apoyo que se le brindaba a los inmigrantes recién llegados por el gobierno de la República Argentina se limitaba a una corta estadía en el hotel de inmigrantes de la Darsena Norte . Un grupo de personas provenientes la mayoría del litoral dalmata y del imperio austrohúngaro ya asentados en el país, deseando brindar apoyo a los que recién llegaban, básicamente en lo que era la asistencia médica y económica, y tomando como referencia otras colectividades extranjeras, crean una asociación mutual, como consta en el acta de fundación del 31 de marzo de 1878 impulsada por los señores Santos Lovrovich y Carlos Schweitzer y resulta avalada por 58 asistentes y 12 que se adhirieron con posterioridad quedando inscriptos como socios fundadores, 12 eran serbios. El 14 de abril de 1878 en la calle Corrientes 60 esquina Reconquista de la ciudad de Buenos Aires se aprueba el estatuto y se elige la primera comisión y nace así la Sociedad Austrohúngara de Socorros Mutuos.

La constitución de dicha sociedad produjo ciertas reacciones entre los connacionales de esa época que combatían la posición pro austrohúngara y de esta forma se funda la Sociedad Slava de Socorros Mutuos encabezada por el Dr. Grigorio Bortolazzi, el mayor Santiago Buratovich, los hermanos Vukasovich, y Octavio Kosulich. En 1882 comienza a circular el diario Iskra Savjanske Slobode (La Chispa de la Libertad Eslava) de edición mensual y en 1883 aparece la publicación Narodni Glas editada por la Sociedad Austro Húngara de Socorros Mutuos.

A partir de 1920 se cambia el nombre de la Sociedad Austrohúngara de Socorros Mutuos a Sociedad Yugoslava de Socorros Mutuos "Nas Dom", nombre que mantiene hasta nuestros días.

Asociación Argentino-Montenegrina Zeta

A cien años de la llegada de los primeros montenegrinos a la Argentina, se funda la Asociación Argentino-Montenegrina Zeta. Después de haber vivido un siglo empapados de otra cultura, muchos descendientes de montenegrinos comenzaron a verse interesados en la cultura, la historia y tradición de sus antepasados.

Fue justamente el desconocimiento de su lenguaje y costumbres, lo que motivó a este grupo de argentinos con ascendencia montenegrina, a unirse en comunidad y establecer lazos con Montenegro. El 31 de octubre del 2003, se funda la Asociación Argentino-Montenegrina Zeta, abierta para todo aquel que esté interesado en acercarse a las tradiciones de su origen, independientemente de ideologías políticas o creencias religiosas.

Más recientemente, como iniciativa de la colectividad serbia y con el apoyo de la embajada de este país en Buenos Aires, se ha creado el Centro Cultural Nikola Tesla en la calle Esmeralda, que rinde homenaje al reconocido inventor serbio y difunde a través de muestras artísticas el patrimonio cultural del país.

En el plano comercial, el Foro Económico para el intercambio Argentina-Serbia trabaja promoviendo la creación de espacios para debatir y concretar posibilidades de interacción en este ámbito. Ambas iniciativas, tanto el Centro Cultural como el Foro Económico, están siendo impulsadas por la Lic. Liliana Milovic, miembro activo de esta colectividad en Buenos Aires.

Vida religiosa

La colonia era muy compacta en a su vida social y a raíz de las motivaciones religiosas compartidas, se concentraron desde los primeros tiempos en la Iglesia Ortodoxa Rusa de la Santísima Trinidad, localizada en el barrio de San Telmo. Resulta notable la tradición que existe incluso hoy en día, que en la medida de lo posible uno de los clérigos en esa iglesia sea de origen serbio o montenegrino.

En 1948, como resultado de la oleada de inmigrantes serbios y montenegrinos de posguerra, se funda la Asociación Civil San Sava, en la calle Perú de la Capital Federal, dónde se construye una capilla y se registra el primer lugar de culto ortodoxo serbio en Buenos Aires. En 1985, setenta familias originarias de todas las regiones de la ex Yugoslavia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina, Dalmacia, que viven en Buenos Aires, deciden construir una Iglesia que refleje el estilo de la arquitectura serbia del Medioevo y se inician los trabajos de construcción de la Iglesia de la Natividad de la Virgen María, sita en la calle 15 de noviembre de 1899 numero 1536 en el barrio porteño de Constitución, cuyo párroco actualmente, el Padre Boško Stojanovic, representa al Patriarcado de Serbia en la Argentina.

La Iglesia es copia fiel de la Iglesia de San José y Santa Ana del complejo de Studenica, terminada en 1315 y declarada por la UNESCO patrimonio de la Humanidad. Actualmente, se erige como contribución al patrimonio edilicio de la Ciudad de Buenos Aires representando un clásico ejemplo de arquitectura y aservo cultural serbio

Centro Nikola Tesla

El Centro lleva el nombre del inventor serbio que revolucionó la industria con sus aportes en el campo del electromagnetismo y en el desarrollo de la robótica, el control remoto, el radar, las ciencias de la computación, la balística, la física nuclear, y la física teórica.

El Centro Nikola Tesla se conforma de personas e instituciones, que por su prestigio y aporte a la cultura, al mejoramiento y al desarrollo de las relaciones entre Argentina y los países de la Ex Yugoslavia, su apoyo al intercambio del conocimiento mutuo, potencian los fines y objetivos de la institución con su participación.

El Centro desarrolla sus actividades en diferentes áreas. En materia educativa, el Centro ofrece cursos de idioma serbo-croata, y castellano para extranjeros, como así también seminarios culturales e temáticas variadas. En materia de promoción cultural, las actividades tienen impacto en ambos países. Se llevan a cabo programas de intercambio estudiantil y de graduados, se difunde el cine argentino en serbia, y el cine de directores serbios en América Latina.

El Centro realiza además actividades editoriales a través de la publicación on line La Citadela y la edición de informes económicos y de actividades académicas.

El Foro Económico para el Intercambio Argentina – Serbia

Se constituyó en Marzo de 2010 en la Ciudad de Buenos Aires con el objetivo de difundir y generar información de interés comercial dirigida a las empresas, patrocinar

las acciones de política comercial externa con la participación de los agentes privados asociados al comercio exterior, promover el intercambio comercial, favorecer la inversión extranjera directa difundiendo las oportunidades en los distintos sectores en ambas economías, promover el crecimiento y la competitividad generando propuestas de acción en la región de los Balcanes y el Este europeo, desarrollar encuentros con la participación de empresas y profesionales de ambos países para la concreción de los negocios internacionales, y fomentar el turismo como generador de empleo y de exportación de servicios.

El objetivo es contribuir al desarrollo productivo y competitivo de las empresas para que la Argentina se integre y desarrolle en un mercado no tradicional creando espacios de comercio nuevos, que contribuya al crecimiento y de esa forma asegurar la continuidad y la expansión del potencial de ambos estados y de sus empresas

Aportes a la cultura porteña

De tradición naviera

Entre los protagonistas de la historia naviera del Río de la Plata, se recuerda el nombre de Miloš Vukasović, relevante marino y patriota, nacido en 1842. Se negó a navegar en flotas que portaran banderas de países invasores y fue así que llegó al Plata, y decidió quedarse allí.

En la Argentina trabajó y se lo reconoció como gran organizador y constructor de barcos. Antes que él, había llegado su primo Jovan Vukasović, luego toda una pléyade de marinos bokeses (oriundos de Boka Kotorska), entre los que se encontraban Srđa y Đuro Rusović, quienes se radicaron en Buenos Aires. Miloš Vukasović fue un destacado constructor de barcos. Con sus planos y dirección fueron construidos: Minerva, Apolo, Eolo, Venus, y toda la flota Demosten y Pitágoras. También cuatro buques de remolque. Los dos más lujosos que se construyeron con sus planos fueron: Dona Ida y Cruz de Malta. Fue Cónsul Honorario de Montenegro y Rusia en Argentina y presidente de la Compañía Inglesa Aseguradora de Barcos. A su lado llegaron a trabajar muchísimos compatriotas, quienes se quedaron en Argentina.

Falleció en 1909, suceso que fue difundido por los diarios más importantes de la época, La Nación y La Prensa.

Jovan Vukasović, también conocido marino, comenzó teniendo una flota de tres barcos que hacían el recorrido Bahía Blanca, Patagonia y Punta Arenas. Continuó con la empresa su yerno, el croata Miguel Mihanović.

El Loyd Bahía Blanca fue fundado en 1909, por los hermanos Krsto i Srđa Rusović, quienes también llegaron de Boka Kotorska, y el hermano de ellos Lesi, aunque no era marino, se encargaba de los negocios en Buenos Aires.

Médicos en el campo de batalla

Entre los miembros de las primeras instituciones de la colectividad hay nombres que trascendieron a la sociedad argentina por su participación en importantes acontecimientos históricos del siglo XIX. Es el caso del Dr. Lucas Vidanovich, médico

del ejército y expedicionario al Desierto, y del Dr. Eleodoro Damianovich, quien participó activamente en la Guerra del Paraguay (1865) y junto al General Roca en la conquista de la Patagonia, llegando al grado de Cirujano Mayor y nombrado en 1892 primer Director General de Sanidad del ejército.

Barrios, calles, plazas y monumentos

Entre los miembros de las primeras instituciones de la colectividad hay nombres que trascendieron a la sociedad argentina por su participación en importantes acontecimientos históricos del siglo XIX. Es el caso del Dr. Lucas Vidanovich, médico del ejército y expedicionario al Desierto, y del Dr. Eleodoro Damianovich, quien participó activamente en la Guerra del Paraguay (1865) y junto al General Roca en la conquista de la Patagonia, llegando al grado de Cirujano Mayor y nombrado en 1892 primer Director General de Sanidad del ejército.



Curiosidades

Un importante número de descendientes de inmigrantes montenegrinos son hoy en día clérigos de la Iglesia Católica en la Argentina.

El Centro Cultural Nikola Tesla en Buenos Aires recuerda los aportes de este genial inventor y científico serbio amigo de Thomas Edison. A la vez, funciona como un espacio de difusión cultural de la colectividad serbia en nuestra Ciudad.

Ver fuentes consultadas

- Memorias de Inmigrantes I, Dirección General de Relaciones Institucionales, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público. Colección cuadernos educativos, Buenos Aires, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
- Nogués, Germinal, Buenos Aires, ciudad secreta, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, Gobierno de Buenos Aires, 2005.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres, Buenos Aires, Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, s/f.
- “Todo es Historia, En la Escuela”, Suplemento de Ciencias Sociales para docentes de EGB y Polimodal. Suplemento N°4, abril del 2000.
- Stojović, Gordan. “La inmigración montenegrina en Argentina y países aledaños”. En Internet: <http://montenegroargentina.blogspot.com.ar/>
- La Citadela. Publicación electrónica patrocinada por la Fundación "HAGIA SOFÍA."
- Mallimaci, Fortunato y otros. “Guía de la diversidad religiosa de Buenos Aires” Vol. 2. Editorial Bibos. Buenos Aires, 2003.

Datos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

